EFE

Gestos concretos de paz

Un encuentro profético

Yovanny Bermúdez, s.j.

En junio pasado lo extraordinario fue posible con el encuentro[1] entre el papa Francisco y los presidentes Mahmoud Abbas, de Palestina y Shimon Peres, de Israel, reunidos por primera vez en la historia, para orar juntos, en los jardines del Vaticano. Un gesto con fuerza transformadora para cultivar de la paz porque ninguna violencia puede matar a Dios

Con más de dos mil muertes en Gaza pareciera que este encuentro hubiera quedado eclipsado ante la repetida cultura del conflicto y de violencia mostrada entre palestinos e israelíes, en junio y julio pasado. Pero, no. La Iglesia no desfallece en anunciar a Jesús como único Señor de la paz ofreciendo una señal: la tierra no es un campo de batalla, sino el terreno común para cultivar el futuro de la humanidad. De allí que la fe deba ser considerada un canal humanitario en la solución de los conflictos al ser el único soporte que ofrece esperanzas a las víctimas de la guerra. La paz comienza con el gesto divino de ver en el otro a un hermano y no a un enemigo: "Cada uno de nosotros está llamado a ser un artesano de la paz, uniendo y no dividiendo, extinguiendo el odio y no conservándolo, abriendo las sendas del diálogo y no levantando nue-

vos muros. Dialogar, encontrarnos para instaurar en el mundo la cultura del diálogo, la cultura del encuentro"[2]. Este proceso dialógico por la paz y el bien común universal, debe ser una apuesta mancomundada lo cual ayudará a cicatrizar las heridas de la guerra, con el fin de promover la vida buena y bella en la humanidad, con señales de convivencia justa y fraterna, siendo los únicos caminos para decir: no matarás a tu prójimo.

De este encuentro se destaca la promoción de un estilo renovado: el dialogo para hacer camino y caminar al encuentro para "buscar lo que une, para superar lo que divide"[3]. La búsqueda de lo que une ayuda a respetar las diferencias de modo responsable, tejiendo la urdimbre para el establecimiento de la paz "basada en la justicia, en el reconocimiento de los derechos de cada uno y en la recíproca seguridad. Ha llegado el momento de que todos tengan la audacia de la generosidad y creatividad al servicio del bien"[4]. Un encuentro profético de acción de gracias por la creación, de petición de perdón y de oración por la paz.

LO PROFÉTICO

El encuentro de oración por la paz debe leerse en continuidad con la visita del papa Francisco a Tierra Santa cuando dijo en Tel Aviv: "Vengo como peregrino"[5]. Fue una visita impregnada de valor, llevada adelante con audacia, pero con docilidad al Espíritu Santo porque: rezó en el muro de las Lamentaciones y dejó en sus grietas el Padre Nuestro escrito en español; con los musulmanes habló de respeto, amor y comprensión; en el museo del Holocausto rezó y pidió que nunca más se destruya la carne humana; rezó por las víctimas del terrorismo; afianzó los lazos de reconciliación entre cristianos y judíos; pidió por el reconocimiento de los dos estados: Israel y Palestina; firmó la declaración conjunta con el Patriarca ecuménico Bartolomé I; en Jordania pidió por la paz en Siria y celebró la eucaristía en el Cenáculo[6].

Después de esta visita, y con pocas semanas de preparación, pero con un esmerado y cuidadoso protocolo, se oró por la paz con palestinos e israelíes. Lo profético de este encuentro está en insistir en la necesidad de dialogar para buscar la paz. Se ha proclamado con audacia que, en un mundo plural y pluralista, es fundamental e impostergable resguardar y respetar la dignidad de todas las personas como de todas las culturas. Ha llegado la hora de respetar las diferencias, además de enseñar y aprender a colaborar con los diferentes co-existiendo pacíficamente.

Con los últimos sucesos de más sangre derramada entre palestinos e israelíes, el papa Francisco ha implorado parar la guerra y la muerte porque toda guerra es inútil aniquilando el presente y el futuro. Da la impresión que el mundo atraviesa una persistente desobediencia por la paz para vivir en espirales de violencia generalizadas que buscan la destrucción del otro. El arzobispo Tomasi, Observador Permanente de la Santa Sede ante la Oficina de la ONU y otras Organizaciones Internacionales en Ginebra, comentó en julio pasado que: "Las conciencias están paralizadas por un clima de violencia prolongada que pretende imponer una solución a través de la aniquilación del otro. Demonizar al otro, sin embargo, no elimina sus derechos. Por el contrario, el camino hacia el futuro estriba en el reconocimiento de nuestra humanidad común (…) La violencia sólo traerá más sufrimiento, destrucción y muerte, e impedirá que la paz sea una realidad. La estrategia de la violencia puede ser contagiosa y convertirse en incontrolable. Para combatir la violencia y sus consecuencias nocivas tenemos que evitar acostumbrarnos a los asesinatos. En un momento en que la brutalidad es una práctica común y la violación de los derechos humanos es omnipresente, no debemos ser indiferentes sino responder de forma concreta para reducir un conflicto que nos afecta a todos"[7].

Hay un llamado persistente a parar las guerras. Y debe ser escuchado por la humanidad porque la violencia se está convirtiendo en la pandemia socio-cultural-política que viola la dignidad de cualquier ser humano, destruyendo sus vidas, muriendo física o espiritualmente. Lo anterior se resume en la necesidad de respetar claramente un compromiso ético fundamental: no matar al hermano, al otro, al diferente. Y, para afirmarlo se debe dialogar.

LO EXTRAORDINARIO

El papa Francisco habló de paz y de romper los espirales de odio y violencia, e invita a doblegarla con la palabra: hermano[8]. Lo extraordinario fue recordar el criterio de filiación, el cual humaniza porque permite la vida buena y a plenitud evitando vivir como adversarios o enemigos. La invitación es a re-crear toda la vida humana para todos, ayudando a construir y a contribuir al bien común de todos en la humanidad. En la construcción por la paz no se puede llegar como héroe o patriota porque se estaría invocando la supremacía de uno sobre el otro; en las guerras no hay vencedores-vencidos sino víctimas: "Hemos intentado muchas veces y durante muchos años resolver nuestros conflictos con nuestras fuerzas, y también con nuestras armas; tantos momentos de hostilidad y de oscuridad; tanta sangre derramada; tantas vidas destrozadas; tantas esperanzas abatidas… Pero nuestros esfuerzos han sido en vano"[9]. El presidente Peres recordó la filiación diciendo que la paz es la herencia más importante para que los

hijos, el futuro, puedan vivir en paz, convirtiéndose en el mejor legado para el porvenir de los más jóvenes. Y el presidente Abbas, además de pedir por la libertad del territorio palestino, recordó la filiación espiritual al proclamar el imperante deseo de vivir en una tierra en paz, para que Jerusalén sea un lugar de oración y veneración de cristianos, judíos y musulmanes. El llamado es a rescatar el legado común: lo humano. Si no se rescata lo humano, la sociedad mundial seguirá enferma por falta de un horizonte común humanizador.

LA TAREA: LA PAZ

A. Hacer memoria de las víctimas no como bastión de soberbia y venganza, sino como el camino que acerque y preserve el diálogo para la paz. Una sociedad necesita, y sus ciudadanos exigen, una vida justa y pacífica: "Para conseguir la paz, se necesita valor, mucho más que para hacer la guerra. Se necesita valor para decir sí al encuentro y no al enfrentamiento; sí al diálogo y no a la violencia; sí a la negociación y no a la hostilidad; sí al respeto de los pactos y no a las provocaciones; sí a la sinceridad y no a la doblez. Para todo esto se necesita valor, una gran fuerza de ánimo"[10]. Así se comprende la necesidad del diálogo aun con las dificultades que supone reconocer el daño causado al territorio y a las personas de un lado u otro. No se puede olvidar que una sociedad con víctimas es una sociedad que empieza a morir al negársele su futuro.

B. La paz se construye con gestos y acciones concretas en la vida cotidiana. "La paz es un don que hemos de buscar con paciencia y construir 'artesanalmente'"[11] atravesada por el criterio de filiación. La paz se construye desde abajo, desde las relaciones humanas y fraternas. Una acción urgente es el respeto y el reconocimiento de la dignidad humana de todos por igual que ayude a re-componer de modo imaginativo y creativo las diferencias. Este es un mensaje profético que propicia un estilo renovado a la misión de ser artesanos de la paz.

C. La paz es un legado para el futuro que se construye en presente: "El mundo es una herencia que recibimos de nuestros antepasados pero también es un préstamo de nuestros hijos: hijos que están cansados y agotados por los conflictos y que desean lograr el alba de la paz, hijos que nos piden abatir los muros de enemistad y de recorrer el camino del diálogo y de la paz para que el amor y la amistad triunfen"[12].

D. El encuentro fue de oración y no político. Su contenido y simbología pretende generar transformaciones personales y simbólicas que ayuden a la convivencia cotidiana. Los conflictos bélicos dejan al descubierto la necesidad de re-*inventar* la naturaleza social del hombre. Es fundamental respetar las diferencias a través de la cultura del encuentro voluntario entre distintos. Y este es el problema crucial que la política y el derecho deben observar: cómo dar respuesta a la necesidad de los hombres de vivir juntos y reconocidos con derechos y deberes. La cultura de la paz no pasa por el color ideológico y/o de intereses económicos, sino por el acuerdo de no matar. Es urgente rescatar el principio de filiación universal que ayude a recomponer los acuerdos éticos de respeto hacia el otro.

Estas tareas pretenden mostrar la urgencia de construir gestos concretos por la paz. El encuentro terminó con un gesto común: plantaron un árbol de olivo en los jardines del Vaticano como símbolo de la paz.

*Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.

NOTAS

1 La invitación la hizo el Papa Francisco el 25-05-14 en Belén durante la Oración "Regina Coeli" y luego la ratificó a su llegada al aeropuerto de Tel Aviv.
2 Francisco. Discurso a los participantes en el encuentro internacional por la paz organizado por la comunidad de San Egidio. 30-09-2013.
3 Francisco. Invocación por la paz. Vaticano, 08-06-14.
4 Francisco. Encuentro con las autoridades palestinas. Belén, 25-05-14.
5 Francisco. Discurso en el Aeropuerto Ben Gurion, Tel Aviv, 25-05-14.
6 Todos los discursos pueden consultarse en la página web del Vaticano.
7 http://www.news.va/es/news/conflicto-entre-israel-y-palestina-la-voz-de-la-ra (Consultado el 01-08-14)
8 Cf. Francisco. Invocación por la paz. Vaticano, 08-06-14.
9 Ibíd.
10 Ibíd.
11 Francisco. Homilía en el Estadio Internacional, Amán, 24-05-14.
12 Francisco. Invocación por la paz. Vaticano, 08-06-14.